Fotografía y artes plásticas danzan en Cuba por festival de ballet

29/10/2016

Las salas Avellaneda y Covarrubias del Teatro Nacional exhiben instantáneas de Nancy Reyes, Leysis Quesada y Gabriel Dávalos en torno a danzantes del Ballet Nacional de Cuba (BNC) y con enfoques muy diferentes.

Reyes capta momentos brillantes en escena, mientras Quesada permite un asomo tras bambalinas, cuando las cortinas aún no se has descorrido, con el objetivo de construir una serie documental sobre la preparación de la obra Las sílfides.

Por su parte, Dávalos reunió fotos de bailarines cubanos en su andar por las calles de esta capital, en interacción con una Habana que él describe como sensual, tal vez por su capacidad de sobredimensionar la expresión danzaria.

Cuatro áreas del Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso exhiben trabajos del estadounidense John Rowe, la hispano-boliviana Pilar Rubí, una selección de pinturas y esculturas del coreógrafo cubano Alberto Méndez, y piezas de un artista plástico habanero que firma como Josignacio.

Este último se basó en algunas obras clásicas del repertorio del BNC y de su directora general, Alicia Alonso, para mediante la técnica del 'plastic paint' ofrecer una visión personal que pareciera capturar en plástico el espíritu de la danza en el siglo XIX.

Rowe como fotógrafo juega con el ángulo frontal del espectador y a la vez con el íntimo, el espacio al cual solo pueden acceder unos pocos, para revelar algunos instantes pletóricos de técnica, como de humanidad en otros, dentro de un Lago de los cisnes protagonizado por Viengsay Valdés y Patricio Revé.

En tanto, Rubí trabajó con la técnica de colodión húmedo, utilizada en el siglo XIX para insertar luego imágenes en objetos antiguos como polveras, cofrecillos aterciopelados y cigarreras.

Para completar el trío de teatros a disposición del Festival hasta su clausura el próximo 6 de noviembre, el Mella presenta una colección del fotógrafo norteamericano Eric Politzer, creada también en La Habana y con bailarines cubanos, a partir de un uso marcado de la iluminación en cada instantánea.

A la par, el artista cubano Ramsés Batista expone una serie de instantáneas trabajadas con una técnica milenaria a base de resinas y cera de abejas, para darle volumen a las imágenes.

En algunas fotos las bailarinas tienen los ojos vendados, pues según comentó el autor a Prensa Latina pretende resaltar la capacidad de sentir de las artistas.

De momento, quiero darles la forma de que ellas no vean, solo sientan, comentó este devoto del arte conceptual.

Todas las exposiciones permanecerán a disposición del público durante el Festival Internacional, que por primera vez lleva el nombre de la prima ballerina assoluta cubana Alicia Alonso.